



NOTA DE PRENSA

LOS NEFRÓLOGOS ADVIERTEN QUE LA COVID-19 CAUSA DAÑO RENAL EN PERSONAS SIN PATOLOGÍAS PREVIAS EN EL RIÑÓN Y CONDICIONA MAL PRONÓSTICO EN PACIENTES EN DIÁLISIS O TRASPLANTE

Así lo han expuesto diversos expertos y especialistas en un webinar organizado por la Sociedad Española de Nefrología (S.E.N.) en el que han alertado del aumento de casos de pacientes con Fracaso Renal Agudo provocados por el virus, en su mayoría en los pacientes más graves ingresados en UCI.

Frente a una afectación renal de la COVID-19 muy escasa al principio de la pandemia, los nefrólogos destacan el incremento del número de pacientes graves con el virus que han desarrollado en su mayoría una lesión en los riñones, lo que hacen que tengan un peor pronóstico de la enfermedad y una mayor mortalidad.

Aunque se ha constatado que las alteraciones renales son frecuentes en pacientes con COVID-19, los nefrólogos señalan que quedan muchas preguntas pendientes de respuesta, como con qué frecuencia aparecen estas alteraciones, qué impactos tiene sobre la función renal a medio plazo, cómo identificar a aquellos pacientes con peor pronóstico, cómo plantear el mejor abordaje terapéutico o cuáles son los mecanismos que inducen la aparición de lesión renal.

Para dar respuesta a estas preguntas, la Sociedad Española de Nefrología ha creado un nuevo registro para analizar la incidencia y evolución de las personas infectadas por COVID-19 que presentan un daño renal a consecuencia del virus, en el que ya están colaborando varios hospitales españoles.

Los nefrólogos consideran también que es preciso tener más información para una adecuada planificación y asignación de recursos en caso de una nueva oleada de contagios. Además de respiradores, es necesario contar con equipos suficientes para dializar a los pacientes en las UCI que puedan necesitarlo, así como una enfermería experta en la aplicación de las técnicas de Tratamiento Renal Sustitutivo.

Los expertos de la S.E.N. señalan que esta nueva situación supone un reto para la atención médica a los pacientes renales y la necesidad de “establecer un abordaje y tratamiento eficaz para mejorar la salud de las personas, también en el caso de los pacientes recuperados del virus y de las infecciones en riñón y pulmón pero que pueden tener una secuelas considerables”, señala María Dolores del Pino, presidenta de la S.E.N.

08 de junio de 2020.- Nefrólogos de la Sociedad Española de Nefrología (S.E.N.) han alertado de que el riñón es uno de los órganos que más se están viendo afectados por la nueva enfermedad del

COVID-19, y que está suponiendo en una gran parte de los pacientes infectados un importante deterioro de su función renal, hasta el punto de causar un Fracaso Renal Agudo, y por tanto, la necesidad de que el paciente tenga que someterse a un tratamiento sustitutivo de diálisis o trasplante para poder realizar la tarea que hacen sus riñones.

Así, lo han destacado en el webinar organizado por la S.E.N. “Un recorrido por el daño vascular, el riñón y la COVID-19”, en el que se han puesto de manifiesto el gran reto que supone para los nefrólogos esta nueva situación para el abordaje y tratamiento de los pacientes con COVID-19 y con deterioro de su función renal, así como los principales aspectos de la fisiopatología del daño renal y vascular en las personas con el nuevo virus.

El encuentro, patrocinado por Chiesi, ha estado moderado por María Dolores del Pino, presidenta de la Sociedad Española de Nefrología, y Marta Crespo, jefa de la Sección Trasplante Renal del Hospital del Mar de Barcelona, y ha servido para analizar este nuevo escenario que se plantea con los pacientes renales afectados como consecuencia de la COVID-19 y que los profesionales pudieran compartir sus experiencias clínicas para coordinar y establecer vías de tratamiento en este tipo de pacientes.

“Pensábamos que la afectación renal de la COVID-19 era nula o muy escasa al principio de la pandemia, pero a medida han ido aumentando los casos hemos comprobado que no es así. Los pacientes graves con COVID-19 desarrollan en su mayoría una lesión renal, y esos indicadores hacen que tengan un peor pronóstico de la enfermedad. Esto es un reto nuevo para los nefrólogos, porque hemos visto cómo el virus ha afectado a pacientes que ya estaban en Tratamiento Renal Sustitutivo, pero también a otros que no tenían dañada su función renal y ahora sí tienen una importante lesión en sus riñones a consecuencia de la COVID-19”, ha señalado Mercedes Salgueira, jefa del Servicio de Nefrología del Hospital Universitario Virgen Macarena de Sevilla, una de las participantes en el webinar.

Aunque en estos meses se ha constatado que las alteraciones renales son frecuentes en pacientes con COVID-19, los nefrólogos señalan que a día de hoy aún quedan muchas preguntas pendientes de respuesta, como con qué frecuencia aparecen estas alteraciones, qué impactos tiene sobre la función renal a medio plazo, cómo identificar a aquellos pacientes con peor pronóstico, cómo plantear el mejor abordaje terapéutico o cuáles son los mecanismos que inducen la aparición de lesión renal.

Para dar respuesta a estos pacientes renales, la Sociedad Española de Nefrología ha creado un nuevo **Registro sobre Fracaso Renal Agudo y COVID-19** con el que ya está recopilando los casos de daño renal en pacientes sin esta patología previa, con el fin de analizar los datos y estudiarlos para mejorar su abordaje y tratamiento. Para ello, nefrólogos y hospitales de toda España están colaborando en el registro aportando sus casos y pacientes detectados.

Los nefrólogos consideran que también es preciso tener más información para una adecuada planificación y asignación de recursos en caso de una nueva oleada de contagios. Además de respiradores, es necesario contar con equipos suficientes para dializar a los pacientes en las UCI que puedan necesitarlo, así como una enfermería experta en la aplicación de las técnicas de Tratamiento Renal Sustitutivo. Solo de esta manera se podrá garantizar que se puede dar una respuesta adecuada a estos pacientes y mejorar así su pronóstico.

Durante el encuentro, también se ha profundizado en las manifestaciones patológicas y clínicas de la COVID-19 en relación al daño renal y vascular, en las que los nefrólogos han observado que los

pacientes con daño renal o con predisposición al daño renal tienen una afectación por el nuevo virus más grave, y que estos pacientes desarrollan fracaso renal agudo, y por tanto tienen mayor mortalidad.

Hasta el momento, se han observado tres mecanismos principales de Fracaso Renal Agudo en estos pacientes con COVID-19, como son “una infección directa de las células del riñón, ya que las células tubulares y podocitos tienen el receptor ACE2 que reconoce el virus y hace que queden expuestas al contagio de la enfermedad, o la hiperinflamación que se produce en estos pacientes, la llamada tormenta de citoquinas, que puede causar daño renal y que está muy ligada al daño vascular, en concreto al endotelio y a la trombosis. El tercero es que en todo paciente grave con el virus, se puede producir hipotensión (tensión baja), falta de riego vascular y falta de oxígeno, lo que también daña directamente al riñón”, ha explicado Alberto Ortiz, jefe del Servicio de Nefrología de la Fundación Jiménez Díaz de Madrid.

“Estamos en una situación compleja y nueva para la Nefrología en España, con una enfermedad que ya hemos comprobado que afecta de manera muy importante a la función renal de los pacientes, y que nos plantea la necesidad de establecer un abordaje y tratamiento eficaz para mejorar la salud de las personas, también en el caso de los pacientes recuperados del virus y de las infecciones en riñón y pulmón pero que pueden tener secuelas considerables. Debemos avanzar en todo ello para estar preparados ante los posibles nuevos contagios que se puedan producir si hay una nueva oleada en el próximo otoño”, ha añadido la presidenta de la S.E.N., María Dolores del Pino.

Según los últimos datos del registro de pacientes en Tratamiento Renal Sustitutivo afectados por COVID-19 creado por la S.E.N., presentados en el webinar por Emilio J. Sánchez, jefe del Servicio del Hospital Universitario de Cabueñes en Gijón, y coordinador de los registros de la Sociedad, un total de 1.700 pacientes se han contagiado por el coronavirus SARS-CoV-2 en España, lo que representa un 2,7% del total de pacientes en TRS (que se sitúa en 66.000 personas).

La tasa de mortalidad se sitúa en estos pacientes en el 26%, mientras los curados alcanzan el 56% y el resto permanece en situación de infección activa (18%). Entre los pacientes en Tratamiento Renal Sustitutivo, los más afectados por el COVID-19 son los que están en Hemodiálisis, con una incidencia mucho menor en pacientes trasplantados y en Diálisis Peritoneal. Asimismo, la mortalidad también es mayor en pacientes en Hemodiálisis (26,7%), frente a trasplantados (24%) y Diálisis Peritoneal (19,6%).

El encuentro online también ha contado con la participación de Daniel Prieto Alhambra, experto en Farmacoepidemiología de la Universidad de Oxford, que ha impartido la charla “COVID is no flu”.

Más información: Gabinete de Comunicación S.E.N.

Manuela Hernández 651 86 72 78 / Jesús Herrera 625 87 27 80